

IMPRESO EN EL CENTRO DE COMUNICACIONES AUDIOVISUALES  
Y DIVULGACION AGRICOLA DE LA ESCUELA DE AGRONOMIA  
UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
CHILLAN - CHILE



UNIVERSIDAD  
DE  
CONCEPCION  
FACULTAD DE AGRONOMIA

ACTO ACADEMICO EN CELEBRACION DEL  
10º ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

1954 - 1964

IGNACIO GONZALEZ GINOUVES, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION Y LUIS DEL VILLAR ZARCO, DECANO DE LA FACULTAD DE AGRONOMIA, TIENEN EL AGRA-DO DE INVITAR A UD. (s) AL ACTO ACADEMICO CON QUE LA UNIVERSIDAD Y LA FACULTAD SE ASOCIAN A LA CELEBRACION DEL 10º ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE AGRONOMIA, EL MIERCOLES 21 DE OCTUBRE A LAS 19 HORAS, EN EL AUDITORIUM DE LA ESCUELA.

CHILLAN, OCTUBRE DE 1964.-

## PROGRAMA

Himno de la Universidad,

Discurso del Decano.  
Señor Luis del Villar Zarco.

Discurso del Ex-Decano.  
Señor José Suárez Fanjul.

Interpretación Musical.

Discurso del Ex-alumno.  
Ingeniero Agrónomo señorita Lilián Aguayo.

Discurso del Rector.  
Dr. Ignacio González Ginouvés.

Interpretación Musical.



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
CHILE

Señoras y Señores :

Me es extraordinariamente grato venir a compartir con Uds. su regocijo con motivo de los 10 años de vida de esta Escuela.

Desde luego, porque en cierta forma colaboré a su creación, pues, cuando ella nació, formaba parte del Consejo Universitario en calidad de Decano de la Facultad de Medicina; enseguida, porque como Rector, la he visto pujante y moderna gozando de un merecido prestigio.

He de agregar, que así como dí en aquellos años con entusiasmo mi voto favorable a la creación de esta Escuela, aún cuando, lo confieso, sin apreciar el alcance futuro del paso que dábamos, de la misma manera no me sorprende que esta Escuela tenga el prestigio que tiene y, que en cierta forma, se singularice por su espíritu progresista y por su organización avanzada.

Tiene la suerte de formar parte de una Universidad para la cual la tradición es la evolución y el progreso, es decir, la búsqueda permanente de mejores caminos para servir al país, para cumplir su papel de enseñar, para abrir nuevos horizontes a la investigación y al conocimiento.







producción un criterio racional y civilizado.

Hace un año atrás estuve de visita en Israel. Había conocido aquellos campos yermos y pedregosos en los que a penas encontraban alimento las cabras, ~~ya allí los cultivos~~ ~~brevivían unos cuantos miles de hombres miserables y sub-alimentados.~~ Hoy ví un país <sup>VERDE Y FÉRTIL</sup> ~~que~~ ~~allí~~ ~~se~~ ~~alimenta~~ ~~A~~ dos millones y medio de habitantes, ~~disposos en medio de un país verde, fértil,~~ ~~que les da todo lo que consumen y~~ ~~luminosa peruniza exportar.~~

Ha cambiado aquella tierra o se ha hecho fértil por milagro divino? No. Es el hombre que llevó técnica, plan y disciplina y trabajó laboriosa y abnegadamente. El milagro allí es el hombre y su técnica.

Hace pocos días, pasé un fin de semana junto a un lago del sur. En el hotel conversé casualmente con un señor que, según dijo, venía de inspeccionar los trabajos que estaba realizando en su hacienda de 1.000 o 1.500 hectáreas en el interior de la cordillera. Le pregunté que producía, ~~me dijo que madera, trigo de trigo y manequillo~~ ~~existían en el~~ ~~estierco~~ y me respondió: Hoy día produzco 200 litros de leche diarios y unos pocos cerdos que los alimento con la leche descremada. Si hubiera buenos caminos, si tuviera más ayuda para poder mejorar las razas, incrementar el número de animales y comprar maquinarias, y si tuviera ayuda



técnica para no cometer los errores que he cometido, la producción ~~de aserrchicos~~ podría decuplicarse. Le pregunté ~~además~~ si los demás agricultores de la zona no podían ponerse de acuerdo con él para conseguir en conjunto los caminos y los medios de que me hablaba, y me agregué que lo había intentado, pero no había encontrado respuesta. Le pregunté entonces, si él era agricultor, y me respondió: No señor, soy comerciante y estoy aplicando al campo mis ideas de tal. Por eso lo he hecho prosperar.

Estas anécdotas demuestran en cierta forma lo que les quiero decir y que es en cortas palabras lo siguiente: no prosperará la agricultura ~~que es y será la fuente básica de la alimentación del hombre~~ mientras no abandone su condición de ocupación y no reconozca su calidad de industria; no prosperará la agricultura mientras la técnica y la ciencia no desplacen definitivamente a la tradición y a la rutina por pintorescas y románticas que ellas nos parezcan; no prosperará la agricultura mientras la tierra no se trabaje íntegramente en lo que debe trabajarse para producir más y para conservarla mejor; no prosperará la agricultura ni producirá lo suficiente para que la gente que vive en la tierra se alimente, mientras no merezca de los poderes públicos la atención ~~debida~~ que necesita.

Porque la agricultura debe ser la industria básica de una nación.



De nada valen los planes de desarrollo; de poco vale aumentar la producción de bienes de exportación, si la gente no tiene que comer, si el pueblo no está bien alimentado, si se ha de gastar en importar alimentos, más de lo que el país recibe gracias a la mayor producción industrial exportable.

Los eternos pesimistas han sostenido hasta hoy que nuestro territorio no es capaz de alimentar más habitantes de los que actualmente tiene. No sé si serán pesimistas por ignorancia o ignorantes por pesimismo. Basta mirar al mundo y saber de los progresos que han hecho en agricultura los Estados Unidos, el Japón, Israel o Inglaterra, ~~para no hablar sino unos pocos países,~~ para darse cuenta de que si sacáramos a la nuestra del atraso en que está, si cuidáramos y recuperáramos nuestro suelo perdido o desaprovechado, si hiciéramos caminos y aplicáramos a nuestros campos métodos científicos y técnicas modernas y los distribuyéramos mejor de manera que todo fuera trabajado como se debe, no habría razón para ese pesimismo y podríamos producir para alimentar una población dos o tres veces más numerosa que la que tenemos.

~~Y no hablo de otros recursos que podríamos explotar para aumentar las posibilidades alimenticias de nuestro territorio.~~

Pero esto no se hace de milagro, sino que necesita voluntad,





plan, educación y perseverancia.

Las enormes necesidades educacionales de un país en desarrollo, y con un crecimiento demográfico como Chile, no encuentran satisfacción en los medios y oportunidades existentes; se hace necesario por lo tanto, señalar prioridades, es decir, atender primero o con más solicitud a aquello que es más urgente, en una política racional y de largo alcance. Esta política, como se comprende, no pueden formularla las universidades porque carecen de la información necesaria y porque ella debe formar parte a su vez de planes más amplios referentes al desarrollo general del país. Los educadores estamos perfectamente conscientes que, en materia de agricultura, por ejemplo, hay diferentes niveles educacionales, dos de los cuales, el del ingeniero agrónomo y el del técnico agrícola, pertenecen al ámbito universitario. En Chile, la educación no satisface las necesidades de la agricultura en ningún nivel y hasta podría agregarse que, paradójicamente, el que está mejor atendido es el más alto, porque las universidades lo han desarrollado bastante bien. Es incuestionable, sin embargo, que la formación de ingenieros agrónomos cubre sólo una parte del problema; que para cambiar radicalmente la situación de nuestra agricultura sería necesario capacitar al obrero agrícola, aumentar la enseñanza de agricultores prácticos capaces de entender, de aceptar y de realizar una



agricultura científica; que se necesita producir técnicos en gran número para que puedan dirigir el trabajo de la tierra cooperando con los ingenieros en los programas de extensión, y que se necesita, finalmente, producir más ingenieros agrónomos para que <sup>los ingenieros</sup> dirijan, orienten, y planifiquen el proceso.

Pero nada sacarían las universidades con tomar iniciativas destinadas a producir técnicos agrícolas y a producir más ingenieros, si se corre el riesgo de que éstos no encuentren posibilidad de trabajo agradable y bien remunerado y una organización que les permita desarrollar una labor efectiva en bien del país.

La extensión agrícola es otro aspecto al cual las universidades querrían colaborar en relación con el desarrollo de nuestra agricultura.

Acabo de ver de cerca lo que es la extensión en los Estados Unidos y estoy informado de la importancia que ella ha tenido para colocar a la agricultura norteamericana en su actual pié de progreso.

Para comprender el papel de la " extensión " es necesario pensar que la agricultura ha sido una actividad que no se estudia, que se aprende por tradición; que los agricultores tradicionales, pocas veces comprenden la necesidad de estar informados de los últimos adelantos; que muy pocas veces conversan y analizan sus problemas técnicos, que se



unen para defenderse pero no para producir más y trabajar mejor.

La extensión es el mecanismo que permite llevar al agricultor los progresos de la ciencia y de la técnica y servirlo en la solución de sus problemas. El extensionista visita al agricultor como un amigo, lo informa, aguijonea su curiosidad y su interés, lo relaciona, lo ayuda y le sirve. Detrás de este agente activo, debe haber una organización que a su vez lo esté nutriendo, le dé directivas e información, para que pueda llevarla al hombre que trabaja, y estaciones experimentales o grupos técnicos que estén a su vez analizando los problemas y resolviendo las respuestas o las soluciones.

La extensión es una función eminentemente gubernamental, es la encarnación de una política agraria activa y progresista. Las universidades pueden cooperar a ella por medio de sus propios laboratorios de investigación, Esta cooperación redundará no sólo en beneficio de la extensión misma, sino también de la enseñanza, que utilizará las investigaciones que se entreguen a la universidad, como fuentes de práctica y de experiencia para los alumnos.

La investigación científica tiene en agricultura una importancia extraordinaria. Gracias a ella el agricultor actual dispone de semillas mejores o más apropiadas para los dife



rentes climas y suelos; dispone de pesticidas que han eliminado las plagas más temibles; dispone de abonos que, administrados científicamente, le permiten multiplicar sus cosechas; dispone de medidas preventivas y curativas para muchas enfermedades que antes diezaban sus rebaños; dispone de maquinaria agrícola para muchas faenas que antes se hacían con herramientas simples de poco rendimiento; dispone de conocimientos técnicos que facilitan y mejoran el rendimiento de su labor.

Pero hay más. La experimentación hecha a nivel regional, permite satisfacer muchas preguntas y muchas dudas; soluciona muchos pequeños problemas prácticos; permite al agricultor caminar más seguro; le evita el antiguo calvario del tanteo y el fracaso. Podría decirse, sin exagerar, que los progresos aportados a la agricultura por la investigación la han transformado, de una actividad inestable, amenazada por muchos factores incontrolados, en una industria segura y con un mínimo de azares.

Pero, para que la ciencia llegue al agricultor se necesita que alguien investigue, se necesita que alguien lleve los nuevos aportes de la investigación al hombre que trabaja en el arado o el establo y que éste, el agricultor, aprecie lo que la ciencia, la investigación y la técnica le pueden aportar.



Puede decirse que la agricultura de un país es progresista y moderna, no en la medida en que tenga más maquinaria o abone más, sino en la medida que acepte y aplique la ciencia al cultivo de la tierra. Esto explica, señores, por que en las escuelas de agronomía se da tanta importancia a la investigación científica, por que al ingeniero agrónomo se le enseña a ser un científico y a saber investigar, por que la investigación y la propaganda tienen tanta importancia para el desarrollo de la agricultura.

No hay ni puede haber antagonismo entre los diferentes términos de esta ecuación, entre los diferentes elementos de esta cadena que empieza en el laboratorio y termina en el arado; no puede haberlos si cada una de las partes funciona correctamente, si cada uno de los individuos comprende y cumple su papel y si todos se saben solidarios de un trabajo, de una función que es producir más, producir mejor y contribuir con su trabajo al bienestar social.

Pero todo esto necesita plan y necesita concierto, necesita una política dirigida a fines precisos, necesita que no se dejen las cosas a la improvisación o a la iniciativa aislada.

La Universidad hoy día tiene que vivir en su mundo y para su mundo, no puede aislarse, tiene una función social que desempeñar como centro de enseñanza superior, de cultura y



de investigación científica. Para que esta labor sea realmente fecunda y productiva debe estar concatenada con las demás actividades nacionales.

Nuestra Universidad está preparada y deseosa de dar esta contribución en todos los campos, especialmente en el de la agricultura. Puede reiterarlo en forma enfática y categórica al celebrar 10 años de vida de esta Escuela que la enorgullece por su labor docente, por su capacidad científica, por la calidad de sus profesores, por el éxito de sus egresados, <sup>¿PORQUE ESTA</sup> y en vísperas de iniciar un cambio docente trascendental llamado a tener grandes repercusiones en la educación nacional.

Los 10 años que hoy se celebran marcan un camino honroso de progreso y de servicio. Ha llegado esta Escuela a una madurez que le permite compartir responsabilidades con gran solvencia y con gran prestancia. El futuro que le espera, por el prestigio adquirido, no ~~la~~ arredra, sino, por el contrario, estimula a sus hombres, a sus profesores y a sus alumnos a ser cada día mejores.

Por eso, señores, he dicho yo, con aplomo y confianza, estas cosas esta tarde. Por eso, traigo a los profesores y alumnos de esta Escuela la palabra de cariño, de reconocimiento y de estímulo de toda la Universidad.